

Breve Estudio y Relato de Experiencia:

“Manifestación de la espiritualidad en la expresión artística”

Silvia Andrea Recioy

silviarecioy@gmail.com

Parques de Estudio y Reflexión Bosques

Febrero de 2020.

Índice:

| | |
|---|---------|
| Carátula | Pág. 1 |
| Índice | Pág. 2 |
| Introducción | Pág. 3 |
| Contexto histórico | Pág. 4 |
| Desarrollo: | Pág. 9 |
| a. Breve definición del Arte Abstracto | Pág. 9 |
| b. Reseña biográfica de Wassily Kandinsky | Pág. 9 |
| c. "De lo espiritual en el Arte" | Pág. 11 |
| Conclusiones | Pág. 12 |
| Bibliografía | Pág. 12 |

Introducción

Cuando comencé mi formación académica y empecé a estudiar la historia del arte, me surgieron algunas preguntas:

¿Qué llevó a los artistas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX a romper con la representación figurativa y darle riendas sueltas a la abstracción?

¿Ya no fue suficiente conocer el oficio y saber pintar?

¿Qué los llevó a dar el mayor de los saltos y eliminar toda referencia al mundo de los objetos reconocibles?

¿Qué hizo que surgiera el arte sin representación?

¿Hubo un quiebre... o tal vez una transformación?

La noción de lo abstracto no era del todo nueva. Muchos paisajes y marinas de William Turner realizadas durante las décadas de 1830 y 1840, eran remolinos de colores atmosféricos y elementos abstractos, aunque el espectador identificara a una vaca en un campo o a un barco en el mar.



"Lluvia, vapor y velocidad", William Turner, óleo, 1844.

Los impresionistas habían reducido el dominio del realismo sobre el mundo físico y se acercaron a veces a la abstracción, como en las series de “Nenúfares” (comenzada en 1899) o “Brumosos almiares” (1890-1891), de Claude Monet.



“Nenúfares”, Claude Monet, óleo, 1900.

¿Aquellos artistas abstractos querían conseguir lo imposible?

Aquellos artistas crearon un arte tan válido como cualquier arte del pasado, en el que cada obra tenía un universo interior propio.

Kandinsky fue el primer pintor que prescindió de la representación de objetos y temas de la naturaleza de forma pragmática, el primero que comprendió la renuncia a la figuración como medio necesario para llegar a una pintura pura y espiritual.

He aquí el punto de partida de este trabajo.

Contexto histórico

Desde los egipcios pasando por el arte griego, romano y medieval y hasta el arte chino, todas las representaciones partían de formas esquemáticas, muy básicas y rudimentarias. Nada impulsaba al artista a pintar lo que veía. Este concepto recién apareció en el Renacimiento. Al principio todo funcionó bien. La perspectiva científica, el “sfumato”, los colores venecianos, el movimiento y la expresión se agregaron a los medios del artista para representar su entorno.

Pasaron los siglos y esto empezó a no ser suficiente, dado que se había aprendido a pintar más que a “ver”.

Los rebeldes del siglo XIX propusieron proceder a una limpieza de todas esas reglas, una tras otra, las suprimieron hasta que los impresionistas proclamaron que sus métodos les permitían reproducir el acto de la visión con exactitud científica.

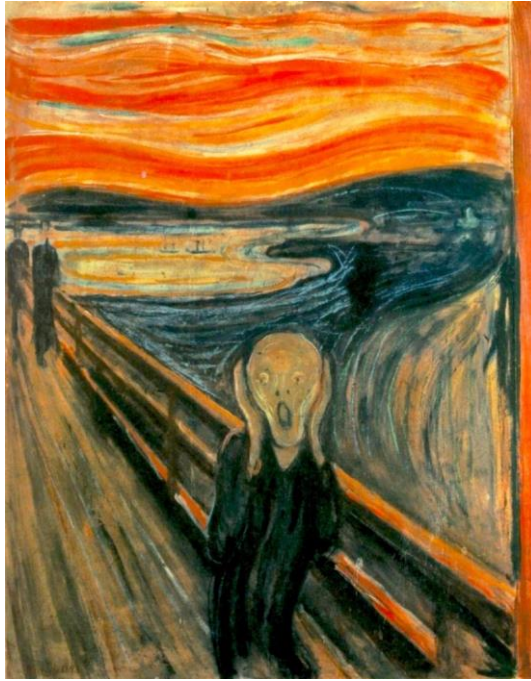


“Las jóvenes chicas a orillas del agua”, Jean Renoir, óleo, 1893.

En la primera década del siglo XX, fauvistas y expresionistas deslizaron los colores que usaban para representar la naturaleza misma.



Obra fauvista: “La raya verde” (detalle de un retrato) Henri Matisse, óleo, 1905.

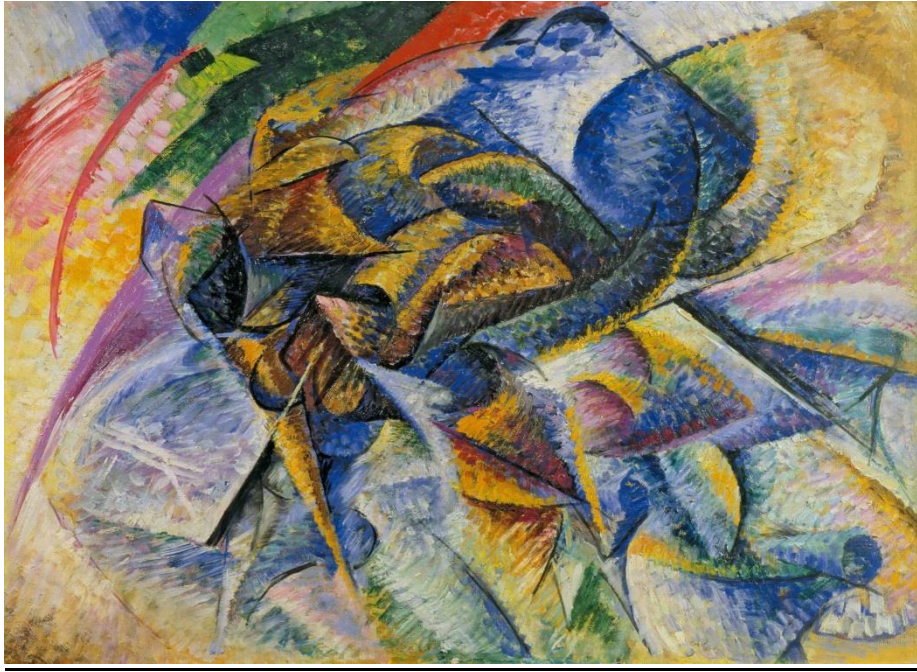


Obra expresionista: "El grito", Edvard Munch, óleo, 1893.

Dividiendo en planos múltiples los objetos, los cubistas desafiaron las dimensiones espaciales y los futuristas, las temporales.

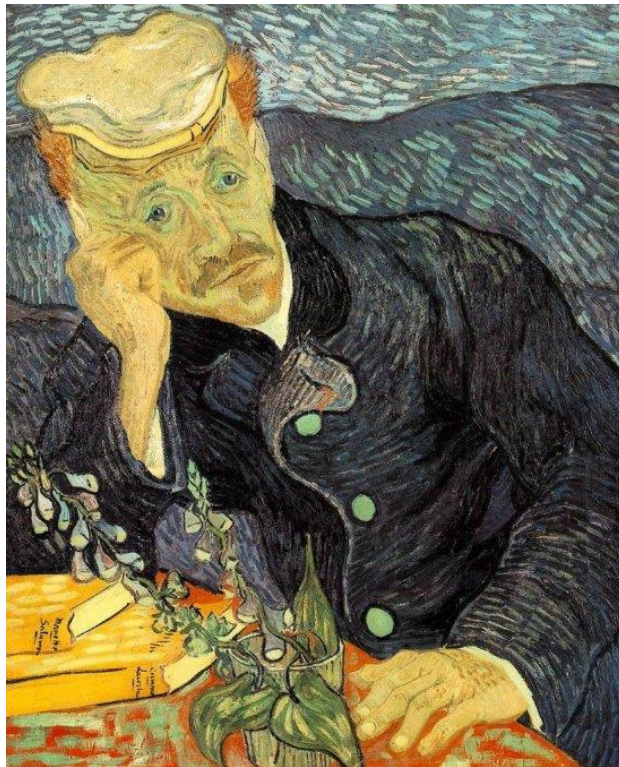


Obra cubista: "Las señoritas de Avignon", Pablo Picasso, óleo, 1907.



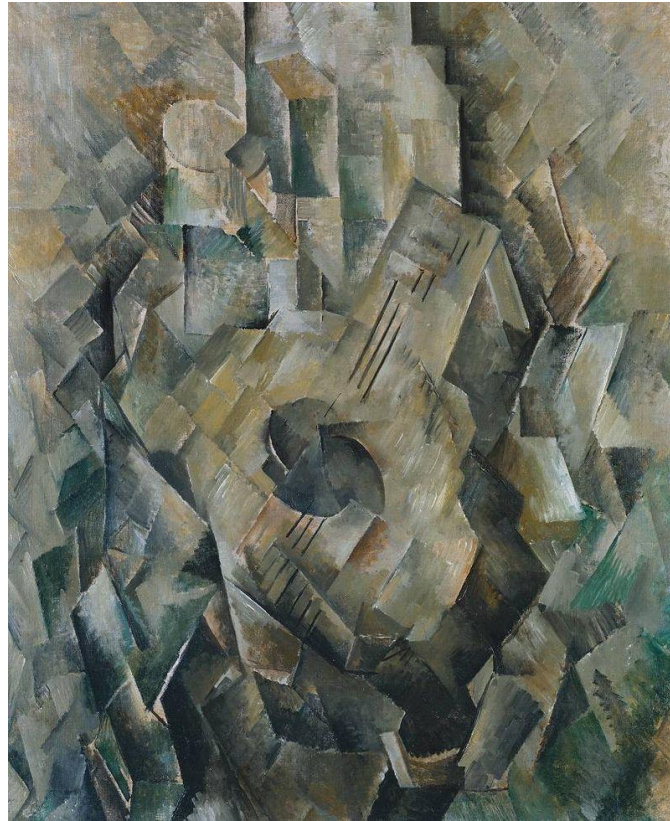
Obra futurista: "Dinamismo de un ciclista", Umberto Boccioni, óleo, 1913.

Ciertos pintores realizaron retratos de una intensidad psicológica nunca vista hasta ese momento.



"Retrato del Doctor Gachet", Vincent Van Gogh, óleo, 1890.

Se habían roto muchas barreras que permitieron que un arte nuevo surgiera. Hasta 1910, los artistas no pasaron los límites de la realidad concreta y sus temas eran reconocibles. Incluso Picasso y Braque, en la época final y analítica del Cubismo, siguieron trabajando con objetos y figuras, solo que se había hecho más difícil identificarlos.



"La guitarra", George Braque, óleo, 1910.

Gracias a que el Universo se consteló a favor de esta transformación, los artistas del siglo XX tuvieron que hacerse inventores. Para llamar la atención tenían que procurar ser originales en lugar de perseguir la maestría de los grandes artistas del pasado.

Según la doctrina expresionista, no era verdad que lo único que importaba era la imitación de la naturaleza, sino la expresión de los sentimientos a través de una selección de líneas y colores.

El primer pintor que lo hizo fue Wassily Kandinsky, quien anhelaba la regeneración del mundo mediante un nuevo arte de pura interioridad.

Desarrollo

a. Breve definición del Arte Abstracto

El arte abstracto es el estilo artístico que enfatiza los aspectos cromáticos, formales y estructurales, resaltando su valor y fuerza expresiva, sin tratar de imitar formas naturales. Deja de considerar justificada la necesidad de la representación figurativa y tiende a sustituirla por un lenguaje visual autónomo, dotado con sus propios significados. Usa un lenguaje visual de forma, color y línea para crear una composición que puede existir con independencia de referencias visuales del mundo real.

La abstracción pura, en la que no hay referencia alguna a realidades naturales, surgió alrededor de 1910, como reacción al Realismo, e influido por la aparición de la fotografía que provocó la crisis del arte figurativo. Este lenguaje se elaboró a partir de las experiencias de vanguardia precedentes: por un lado el Fauvismo y el Expresionismo liberaron el color y por otro lado, el Cubismo produjo abstracciones geométricas y constructivistas.

El concepto de arte abstracto designa una serie de tendencias en Pintura, Escultura y Artes Gráficas, que rechazan la copia o la imitación de todo modelo exterior a la conciencia del artista. Una obra abstracta propone una nueva realidad.

b. Reseña biográfica de Wassily Kandinsky

Kandinsky nació en Rusia en 1866. Estudió en Múnich en la escuela de pintura de Anton Azbe. Uno de sus cuadros, "El jinete azul", dio nombre a una publicación sobre Pintura que él preparó con Franz Marc en 1911. Allí apareció su trabajo "El problema de la forma", continuación de su libro "De lo espiritual en el arte".



"Primera Acuarela Abstracta", Wassily Kandinsky, 1910.

Su primera obra deliberadamente abstracta, la primera obra de arte abstracto contemporáneo, fue una acuarela pintada en 1910.

En 1908 tuvo una experiencia determinante con una de sus obras en su taller: la objetividad y la descripción de objetos no era necesaria en sus pinturas y, en realidad, las perjudicaba. El problema que se le planteaba era si la forma y el color, libres de todo propósito representativo, podían ser articulados en un lenguaje de contenido simbólico. A través de sus obras de 1910 y siguientes, llegó a la conclusión de que las puras formas plásticas podían dar expresión “externa” a una necesidad “interna”. Su formación y su sensibilidad musical lo predisponían a la invención y la elaboración de un sistema de notación exacto. Las formas coloreadas debían ser dispuestas sobre la tela tan clara como las notas de una partitura orquestal.

En 1914 volvió a Rusia, donde ocupó sucesivamente cargos en la División de Arte del Comisariato por la Unidad Popular. Fue fundador de la Academia de Artes y Ciencias (1921) y de veintidós museos en la Unión Soviética. Regresó a Alemania y figuró en 1937 en la “Exposición de Arte Degenerado” (ya en la era nazi).

No puedo dejar de mencionar que fue docente en la Bauhaus (1922-1933). Esta experiencia docente lo obligó a sistematizar y dar cuerpo doctrinal a su lenguaje pictórico, cosa que hizo, sobre todo en su libro: “Punto y línea sobre el plano”, publicado en 1926. La idea de las equivalencias musicales y emocionales del color, enunciada en “De lo espiritual en el arte”, sigue estando en la base de su pintura, pero ahora combinada con la interacción de la forma.

Su teoría del color parte de la polaridad del rojo y azul, completada por las antinomias secundarias blanco/negro y verde/rojo. Estas parejas pueden resumirse siempre en oposiciones claro/oscuro y frío/cálido, dando lugar a las combinaciones más complejas, como la del amarillo - suma de verde y azul - y el rojo. Las formas geométricas agudizan o retraen el carácter de cada color y señalan direcciones y puntos de tensión en la superficie del cuadro. Kandinsky supo, sin embargo, mantener la teoría en sus justos límites, aplicándola con libertad, sin caer nunca en una pintura que fuera la mecánica ejecución de una fórmula.

Su pintura de los últimos años se caracteriza por esa libertad desprejuiciada y será característica de la vejez de tantos grandes artistas. Abandona las composiciones geométricas de los años de la Bauhaus para practicar lo que algunos críticos han llamado “abstracción biomorfa”, por la frecuencia con que aparecen formas suavemente curvas y orgánicas.

Se esforzó por crear una doctrina estética a partir de la música, estableciendo los fundamentos de una armonía y un contratiempo pictóricos. Toda su vida respaldó la idea de que solo el arte abstracto podía proporcionar el goce de descubrir la presencia de lo espiritual en lo material. Murió en 1944.

c. “De lo espiritual en el Arte”

El estilo de Wassily Kandinsky, que evolucionó hacia la abstracción a partir de un expresionismo colorido, es el origen del tipo de arte abstracto preocupado ante todo por la emoción, más que por la geometría y el orden.

En 1912 publicó “De lo espiritual en el Arte”, donde defiende que el color y la forma son capaces de comunicar sin necesidad de constituirse en objetos reconocibles.

Este libro llegó a mi vida en 1998 cuando era estudiante de Bellas Artes y desde ese momento hasta la fecha lo he leído varias veces y en diferentes momentos, pero es partir de mi trabajo de Ascesis y mi Propósito, donde ha cobrado un nuevo sentido porque hay cosas que me resuenan como verdades universales que también se manifiestan en mi obra, que aunque sea figurativa, es producto de mi mundo interno.

Al comienzo de su libro, afirma que toda creación de arte es gestada por su tiempo y, muchas veces, gestada por nuestras propias sensaciones. Así, toda etapa de la cultura produce un arte específico y único que no puede ser repetido.

Avanzando en la lectura dice que el color es un instrumento para influir directamente sobre el alma y describe como la necesidad interior es originada y determinada por tres necesidades místicas:

1. El artista, en tanto creador, expresará lo que le es específico (elemento de la personalidad).
2. El artista, en tanto hijo de su época, expresará lo que le es específico de ella (elementos del estilo, como valor interno, constituido por el lenguaje de la época más el lenguaje del país, en tanto este sea idiosincrásico).
3. El artista, en tanto amanuense del arte, expresará lo que le es específico del arte en general (elemento de lo genuino y eternamente artístico, que sobrevive en todos los hombres, tiempos y tierras, se pone de manifiesto en las obras de arte y se sustrae al tiempo y al espacio). Solamente con penetrar con los ojos del espíritu a los dos primeros elementos, el tercero se evidencia y tiene vida infinita. Es allí cuando comprendemos que una columna rudimentariamente labrada de un templo indio fue originada por un espíritu idéntico el de cualquier obra moderna.

Lo que más me ha resonado es lo que dice sobre la obra de arte y el artista:

- “El artista construye misteriosamente la auténtica obra de arte a través de una vía mística. La obra de arte vive y actúa, influye en la constitución de la atmósfera espiritual. Una pintura es buena porque tiene una vida interior completa”.

- “El artista no solamente puede, sino que debe usar las formas del modo que le sea preciso para sus objetivos. Esta necesidad se funda en el derecho a la libertad absoluta, que sería ilegal si no se fundara a su vez en la necesidad”.
- “El arte es el código que se comunica con el alma de las cosas, que es para ella un pan cotidiano, imposible de obtener de otra manera”.
- “Cuando el alma humana alcance una vida más intensa, el arte renacerá, pues el alma y el arte se encuentran en relación mutua de efecto y perfección”.
- “Bello es lo que emerge de la necesidad emocional interior. Bello será lo que sea interiormente bello”.

El objetivo final de renovar el arte se centra en lo que él llamaba la “mirada interior”, aquella que desvela el alma de las cosas.

Conclusiones

A lo largo de toda la historia del arte, cuando surgía un movimiento artístico duraba muchos años, hasta siglos enteros y se daba de a uno por vez, pero en el siglo XX todo eclosionó. Surgieron varios movimientos en simultáneo y duraban poco tiempo. Fue una verdadera transformación del arte.

En realidad surgió por una profunda necesidad interna de los artistas de expresarse con una libertad que no se viese limitada por la figuración. Sea como sea, ya no importaba tanto el oficio y demostrar si se era o no buen pintor, lo que importaba era expresar el mundo interno de cada uno y hacerlo desde una profunda necesidad fue la clave para poder dar origen a algo nuevo. Esa necesidad hizo que se manifestara lo espiritual que tiene el arte, sin importar lo que se pintara, lo que importaba era plasmar esas traducciones internas surgidas por inspiración. Kandinsky en “De lo espiritual en el Arte” describe a esa necesidad interior que se expresa como inspiración en la obra pictórica.

Bibliografía

- “Arte: la guía visual definitiva” (ISBN obra: 978-950-28-0891-8), 2016, Bs As.
- “Historia del Arte” (tomo IV, Págs. 1157-1163), editada a principios de la década del '90 en fascículos por el Diario “La Nación”.
- Gombrich, E.H., “La historia del arte”, Ed. Phaidon (ISBN: 978-0-7148-6575-7).
- “Grandes pintores del siglo XX: Kandinsky”, ed. Globus, 1994, Madrid.
- Kandinsky, W., “De lo espiritual en el Arte”, ed. Need, 1998, Bs. As.
- Silo, “La Conciencia Inspirada” (Estructuras de Conciencia, Psicología IV).